

Año II.

CÁDIZ: 30 de Marzo de 1893.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 46.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque de Tetuan, 4, 2.º
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Duque de Tetuan, 4, 2.º

Suscripción... { En Cádiz, un mes. Plas. 0'75
Fuera de Cádiz trimestre. . . » 3
Número suelto, 15 cén.s.—Atrasado, 25 cén.s.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



José Bayona (BADILA)

SUMARIO

TEXTO: SECCIÓN BIOGRÁFICA: *José Bayard*, por Manuel M. de Martín Barbadillo.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *La mujer del molinero*, zarzuela de Iráyoz y Jiménez, por José Rodríguez Fernández.—*Las Coristas*, por Moreto.—*Nuestros actores: José Ramos*, por Gonzalo González.—A las empresas teatrales de Cádiz.—ALBUM POÉTICO: *¡Consumatum!*, por Felipe A. de la Cámara.—*Vibraciones*, por Fernando Zaide.—*El exámen de Amador*, por Miguel Alvarez Chape.—NOTAS.—CORRESPONDENCIA de Sevilla.—LA FIESTA NACIONAL: *Semana taurina*, por Chironi.

ANUNCIOS en la cubierta.

DIBUJO: *Retrato de José Bayard (Badila)*, por Baglietto.

SECCIÓN BIOGRÁFICA

JOSÉ BAYARD.

No son muchos los que le conocen por este nombre.

El suyo popular es el de *Badila*. Es el que lleva al ser aplaudido en la mayoría de las plazas de toros de España y de América, que cuando él hinca la puya, y la hinca con ganas, no hay berrondo que no hocique.

Es fuerte y es valiente, que son las condiciones que hay que pedir al picador.

Mas como tal no hemos de juzgarlo en estas líneas, sino como actor.

Lo que hay que pedir al hombre es talento natural y José, como le decimos sus amigos, lo tiene.

Badila se encontró de niño sin padre, sin recursos, y teniendo que ayudar al sostenimiento de su desvalida madre: ¡tarea más noble no pudo haberle!

Oírle referir las peripecias de su vida, encanta, que Bayard no solo dice bien en la escena, sino en su trato familiar, que es muy fino, muy comedido y muy cortés.

Sombrero, zapatero, aprendiz de impresor, mozo de caballos, de todo fué en sus mocedades, y no cambiaba de profesión por esquivar el trabajo, sino para proporcionarse con el mayor lucro, que le permitiera atender con más desahogo á las necesidades de su madre.

Mozo de caballos, fué invitado á picar una tarde en que su amo no tenía otro que lo hiciera; aceptó *Badila*, y tras la prueba marchó á Santander, donde por vez primera picó, ganando media onza.

Le regocijó la suma y desde entonces aquella fué su nueva profesión en la que ha cosechado triunfos y dinero.

Muchos años trabajó en la cuadrilla de Maz-zantini. Un rozamiento los alejó. ¡Quién sabe si el día menos pensado un accidente cualquiera acerca otra vez al uno y al otro!

Por afición empezó *Badila* á trabajar en el teatro. Ya tomaba parte en el beneficio de un actor. Ya en una función para los pobres; ya, en fin, en cualquiera de esas ocasiones que se presentan de que los que tienen talentos ó méritos los utilizan en bien de los demás.

Y lo que empezó por afición, fué más tarde profesión. Y el que pica en las temporadas taurinas (el sábado probablemente picará por vez primera en esta), en las invernales se dedica al teatro, en el que obtiene gloria y producto.

Contra lo que suele suceder, estas líneas ni están inspiradas por el sujeto que es objeto de ellas, ni este tendrá noticias de su publicación hasta que se sorprenda al verlas.

No es, pues, extraño que sean reflejo de impresiones y recuerdos, y no trabajo hecho con minucia, cual suele pasar en la mayoría de las biografías.

Cádiz aplaudió á Bayard en *Los carboneros*, *Ya somos tres*, *Los valientes* y *Salón Eslava*, entre otras obras: la última no ha obtenido entre nosotros mejor desempeño desde los tiempos del infortunado Zamacois, para quien se escribiera: las imitaciones de aquel resultan tan perfectas como las que hiciera el último.

El *Caimán* de *Los valientes* fué generalmente en los teatros de esta un bravo andaluz; *Badila* lo hace catalán.

Muchas de las obras de su repertorio, *Echar la llave*, *Las tentaciones*, etc., etc., no hemos podido juzgarlas, que por lo breve de la temporada no se representaron entre nosotros.

Por ser listo hasta poeta humorístico es: el retrato que aparece en este número va respaldado con esta cuarteta:

Aunque aquí me veis tan grave
os dedico esta tarjeta
con el traje de etiqueta
que vestí en *Echar la llave*.

En suma; que es actor de mérito el Sr. Bayard, y que es lástima que no se deje oír más á menudo por estas tierras.

MANUEL M. DE MARTÍN BARBADILLO.

Cádiz 25 Marzo 1893.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

La mujer del molinero.—Zarzuela en un acto y en prosa, original de Fiacro Iráyoz, música del maestro D. Jerónimo Jiménez.

Es la zarzuela referida que ha tenido la bondad de enviarnos su autor, una obra teatral idílica. Despide su lectura un olor á tierra de campo que fortifica la salud literaria del lector, hasta el punto de no saciarse después de terminada dos veces su lectura.

Juanilla, la protagonista, es una coquetuela natural. Quiero decir, que no ha estudiado ninguna regla del arte de agradar, sino que la naturaleza le fué pródiga en encantos y seducciones que el vulgo quiere que sean picardihuelas.

La fama de su gracioso trato había llegado más allá de una legua á la redonda.

Escasísima de recursos su madre y su marido, no tienen más esperanzas que la herencia de un tío del último, que lo creen muerto, según noticias. Un primo de la Juanilla le asedia con sus pretensiones en las ausencias del marido. La Providencia cómica hace que llegue al molino el notario de Mendigorria, encargado de entregar la herencia del tío de la Habana.

Un sargento de carabineros, que persigue á un contrabandista francés y que en Mendigorria se había burlado del notario, enamorando á su mujer, también hace noche en el molino.

El notario, viejo ridículo, hace el amor á la molinera. Para entregarle el dinero tiene que firmar el marido de la protagonista. Como está fuera y le urge á la familia tomar el dinero, hacen pasar por marido al primo Tomás.

Llega Fermín (el marido) quien enterado de todo, se conforma en dejar de ser marido por aquella noche, no sin espiar una cita que el pícaro viejo verde había dado á la molinera, y á la que todos tuvieron que acceder, porque se trataba nada menos que de la entrega del dinero.

En escena y á obscuras, encuéntranse todos los personajes, incluyendo al sargento Suárez. Ocurren pasos graciosísimos que la presencia de la luz de las baterías, iluminando los caletres de todos, deja las cosas en su lugar.

Todo ello muy bien hablado, y salpicado con muchísima gracia y donosura y con música de Jerónimo Jiménez, no hay que decir que tendrá que ver y oír.

Pronto la compañía del Sr. Romea nos la dará á conocer.

En Madrid desde que se estrenó no ha desaparecido del cartel.

Mi enhorabuena á los autores.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

LAS CORISTAS

Señor D. José Rodríguez Fernández.

Amigo estimado y director dignísimo: Cedo, aunque con temor y desasosiego, á su deseo de recibir algunas cuartillas mías, escritas bajo el epígrafe que llevan las presentes.

Es el asunto de tanta dificultad en mi sentir, que sin poderlo remediar, se me presentan á la memoria aquellos dos versos del famoso soneto—olvidado de puro sabido por cuantos han tenido algún roce con nuestros antiguos poetas:

«Un soneto me manda hacer Violante,
en mi vida me he visto en tal aprieto »

pues, con efecto, jamás me hubiera atrevido sin excitación alguna, á tomar la pluma para verme en el aprieto de escribir sobre asunto de suyo tan delicado.

Pero, en fin, puesto que hay que intentarlo, probemos; y con la salvedad de rúbrica en casos tales, de que no voy á copiar tipos reales, sino á reunir las generalidades más salientes de las de la profesión, entro en materia.

Pocas son las personas que se encuentran satisfechas con la que ejercen, mas aunque raras, hay algunas; pero yo no he encontrado en mi carrera teatral ninguna corista que lo esté con la suya, y por Dios que les sobra razón para ello.

El puesto, de director artístico, que circunstancias, que no son del caso, me obligaron á desempeñar, como usted sabe, por más de dos años, me ha dado ocasión de conocer los motivos de este hecho, completamente ignorado por los profanos, á los misterios de bastidores, y aun más que ignorado inconcebible para los que las ven risueñas y alegres—en lo que la seriedad de la escena permite—desde que se levanta el telón hasta que termina el último coro.

Pero hay en esas sonrisas, algo de la sonrisa de la bailarina, que se lastima un pié en el momento que termina una pirueta, y algo de la insustancialidad de los pocos años, pues, por lo general, el gremio no pasa ni aun llega casi nunca en su mayoría, á la menor edad legal de la mujer.

Dos grandes categorías constituyen el *cuerpo general* de la clase. Una es la de las coristas *per se*, es decir, que parecen haber nacido para coristas, las que al llegar á ese punto, han alcanzado el bello ideal, que anhelaron por algunos años de su vida, y cuyas aspiraciones, en el orden teatral, no pasan nunca de ser coristas de punta—es decir, de las que se colocan en el extremo derecho é izquierdo de las alas del coro y son las encargadas de responder, rompiendo el

canto, á la batuta del maestro—y en el orden social, á casarse con un compañero, si no tienen la rara suerte, de que se enamore de ellas algún tenor ó barítono, cómico de segundo ó tercer orden, de condición casadera, de que hay pocos, sin perjuicio de que en sus sueños de felicidad, vayan mas allá del telón de boca, y aun del recinto del teatro.

La otra categoría, que podríamos decir de coristas *per accidens*, se diferencia fundamentalmente de la anterior, en el alcance de sus aspiraciones, por más que en sus exterioridades no se distinguen en cosa alguna ó se distinguen muy poco de las otras.

Estas son las que, sintiéndose con facultades y talento, para alcanzar, con el estudio, puestos más altos en la escala artística, se dedican, en los pocos ratos que su atareada profesión les deja libres, al estudio de la música, del canto y de la declamación.

¡Qué día tan feliz aquél en que, el director artístico les encarga el desempeño del primer papelito! ¡Qué excitación les produce este encargo! ¡Qué inquietud! ¡Qué temores! ¡Qué esperanzas!

Hemos dicho antes, el poco tiempo que les dejan libre las tareas de su profesión, y esto nos trae, como por la mano, á decir algunas palabras sobre este punto, inspiradas por lo que ocurre en provincias.

Las coristas por lo general, si tienen ensayo temprano, no se levantan antes de la hora precisa, para llegar á él, con la oportunidad suficiente, á no incurrir en las multas impuestas en casos de retardo. Después de una ó dos horas de ensayo vuelven á almorzar á sus casas y casi siempre al teatro después del almuerzo, para continuar aquellos, que duran, cuando los directores son activos y escrupulosos, á veces hasta las tres y las cuatro de la tarde.

Al llegar á esa hora á su casa, no les falta nunca quehaceres propios de su profesión, como arreglarse algún vestido de los que están á su cargo, así como todos los accesorios de calzado, medias, ropa interior, tocados, etc., etc., y como necesitan generalmente, estar en el teatro, una hora antes de levantarse el telón, apenas tienen tiempo para comer y salir escapadas.

Verdad es que hay algunos días de poco ó ningún ensayo, pero esos son rarísimos, en compañías que procuran dar á sus espectáculos, cuanto variedad es posible.

¿Qué tiempo les queda para gozar de lo que pueden disfrutar las demás mujeres?

Poco ó ninguno.

De aquí el atractivo con que las incita cualquier distracción que les depara su buena estrella.

Si de la vida doméstica y social pasamos á estudiar su modo de ser dentro del teatro, aflige ver que siendo *lo más delgado de la soga, es por donde se quiebra siempre*.

Sale mal un concertante porque el tiple no entró á tiempo.—Pues el coro ha tenido la culpa.—Se distrajo el maestro y no dió con la oportunidad debida la entrada.—Tuvieron la culpa las coristas de punta que estaban distraídas riéndose con los pollos.—Desafina el bajo cómico en su ária coreada.—Ha sido á consecuencia de haber desafinado las primeras; y así de los demás casos en que hay tropezones, hallándose el pobre coro en escena. Hay que oír después los comentarios y recriminaciones entre bastidores.

¡Y si todo esto se compensara con un sueldo mediano! ¡Pero qué! Sr. Director, no he conocido ninguna á quien le haya alcanzado para cubrir mal, muy mal, las atenciones indispensables al sostenimiento de la vida, y á la mitad de las exigencias de la *indumentaria* teatral, que la costumbre ha hecho que sea de su cargo.

Cuando las pobres lo esperan menos, sale un Director de escena—para cuyo cargo necesitan tener el corazón de piedra berroqueña—diciéndoles como el del *Coro de señoras*:—Niñas, para la zarzuela que está en ensayo, teneis que traer *botitas de raso verde*.

Ibi stridor dentium, aquí de las protestas, de las imprecaciones, de la desesperación, y por último, agotados todos los medios, aquí del recurso cruel de la casa de empeños.

¿Cómo hay, sin embargo, mujeres que ingresen en el gremio, y como no lo abandonan las que han experimentado sus sinsabores y contrariedades?

Hé aquí algo cuya delicada y acaso escabrosa esplicación no cabe en este artículo, que va siendo largo, y que dejaremos por tanto, si á usted le parece bien, para otro día.

MORETO.

NUESTROS ACTORES.

JOSÉ RAMOS.

Si he de decir verdad, no pensaba ocuparme del popular bajo cómico que actúa en el teatro del Duque, bajo las órdenes de Cerbón. No porque Ramos no merezca que se le dediquen algunas líneas ensalzando sus méritos artísticos; si no porque recientemente se han ocupado de él

los periódicos de la corte, entre ellos *La España Artística*, donde se le dedicaba un artículo, por uno de los que hoy pasan como *críticos* teatrales. Y como quiera que yo no puedo ponerme al lado de los *maestros*, ni participo de la misma opinión que el crítico aludido, por eso andaba algo preocupado y sin decidirme á escribir este articulejo, no fuera á suceder que me tacharan de pretencioso, y creyeran trataba de rebajar el mérito del artista.

Pero como ahora el género *chico* ha implantado la anarquía teatral, y bajo un mismo nombre están comprendidos el cómico y el danzante, y se dá el calificativo de *eminencia* á cualquiera Menegilda descocada que se presenta en escena *visitando* la hoja de parra, bien se puede pecar de inmodesto, y meterse en el terreno de la crítica, sin temor á sufrir un *fracaso*.

Por esto vuelvo á reincidir nuevamente, aunque creo no ha de agrandar mucho á Ramos, que me ocupe de su personalidad artística. Conozco, aunque muy superficialmente su carácter, y me consta que su mayor deseo sería ver mi nombre borrado de la lista de los revisteros de espectáculos.

¡Qué le hemos de hacer! Yo nunca he podido decir otra cosa de lo que siento, y jamás pretendí ensalzar méritos que no existen, y que solo una amistad ó circunstancia de otra índole pueden encontrar. De todos modos, no le guardo rencor; y, para que se convenza, voy á exponer el concepto que me merece, aunque pueda causarle enojos, lo cual sentiría muchísimo.

Conocí á Ramos, cuando vino por primera vez al teatro Eslava, en unión de Pilar Aceves, Ruiz de Arana, Togedo y Ramírez el año 89 ó 90. En aquella temporada, pudimos apreciar en parte su mérito, y desde luego se le consideró como un actor no más que discreto, de los que sin hacer nada extraordinario, no descomponen el conjunto.

Al cabo de dos años, apareció nuevamente en el escenario del Duque, en unión de la Martínez, Sánchez Mula y Posac, cuarteto formado con el exclusivo objeto de representar *Caramelo*, *I comici tronati*, y otras obras lírico-bailables. Desde entonces, data la *celebridad* de Ramos, y empezó á adquirir fama, entre cierta parte del público.

El *gitano* de *Caramelo*, es el tipo que mejor caracteriza, y el único que le ha valido unánimes elogios. Pero tanto ha procurado identificarse en él, con tanto cariño lo ha estudiado, que en todos los demás que interpreta, siempre aparece la silueta de aquél, que tan perfectamente encaja en sus condiciones.

Y aquí está su principal defecto, que ha llegado á dominarle por completo. El que le haya visto hacer *Caramelo*, y después lo vea en otra obra cualquiera, siempre encontrará exacto parecido entre las dos, aunque los caracteres sean completamente opuestos. Sus gestos, ademanes, contorsiones, todo es igual siempre, y, lo mismo en el calavera de *Lucifer* que en el andaluz de *La Cencerrada*, se vislumbra algo de aquel tipo grotesco, que concibió Javier de Burgos.

Este es uno de los mayores defectos que puede tener un actor, y creo que Ramos, morirá sin haberlo corregido.

Por lo demás, le reconozco alguna intuición artística, y aprecio su discreción; tanto, que si alguna vez me diera la humorada (que no me dará) de escribir una obra, no tendría inconveniente en darle el papel de protagonista.

Y eso que cuando estrenó la de mi buen amigo Jiménez-Prieto, dicen que demostró deseos de estrenarme una, pero con la sana intención de *reventarla*.

Lo que tiene es, que yo conozco á cierta clase de cómicos, y..... ¡enseguidita me iba á poner en sus manos!

GONZALO GONZALEZ.

Sevilla, Marzo del 93.

A LAS EMPRESAS TEATRALES DE CÁDIZ.

Por lo que á las mismas pueda interesar, copiamos los siguientes párrafos que dirige á nuestro director en carta particular, el notable primer actor y director de escena D. Gabriel Sánchez de Castilla:

«En cuanto á las esperanzas que usted abriga de verme por ahí, gran satisfacción tendría en que se realizasen, porque es grande el deseo que tengo de volver á ver la cuna en que nací, si quiera un mes. Desde el 72 que trabajé con los Bufos Arderius en el destruido Gran Teatro, no he vuelto á Cádiz. Yo era entonces un chiquillo sin más nombre artístico que el de *Bufo*. Pero es casualidad que después de haberlo adquirido de primer actor cómico y director en verso y zarzuela, y en *todos* los teatros de Madrid, no se me haya ofrecido nunca contrato por ninguna de esas empresas.

Dos veces estuve en tratos con la del Teatro Cómico, sin llegar á un acuerdo.

¿Dice usted que no se le olvida *aquella* época?

Ni á mí tampoco: y más habiendo entrado el teatro hoy día por unos derroteros no muy beneficiosos *para todos*.

No puedo ser más largo. Trabajo más de lo que quisiera. La dirección de este teatro Eslava es algo pesada, puesto que aquí se hacen cuatro actos diariamente y siete los días festivos. Además siempre se están ensayando obras nuevas para ESTRENAR, que es la vida de los teatros de Madrid.»

Trasladamos á las empresas de Cádiz los deseos del artista de visitarnos, porque acaso sea favorable á los intereses de todos, que se llegara á un acuerdo con el chispeante primer actor señor Sánchez de Castilla y su notable compañía, que lleva estrenadas en Madrid más de veinte obras.

ALBUM POÉTICO

ICONSUMATUM!

Del monte sobre la cumbre,
Está Jesús enclavado;
Para borrar el pecado
De la impía muchedumbre.

Suspira con pesadumbre
La Virgen, en su desvelo,
Y dando tréguá á su anhelo,
Que Jesús redime, advierte,
Al réprobo que en su muerte
Intenta escalar el cielo.

«¡Hijo del alma!» Murmura
La Virgen, desconsolada,
Sintiendo el alma abrasada
Por implacable amargura.

Cuando su dolor apura,
Vé morir su dulce encanto;
Y al sufrir martirio tanto,
Su alma, de pesares llena,
Quiere mitigar su pena
Con el raudal de su llanto.

A poco, la tarde espira,
Y en su esperanza sedienta,
Que solo la fé sustenta,
La Santa Virgen suspira.

De Su Hijo, en el rostro, mira,
Entre destellos divinos,
Mil matices vespertinos
Que cuando en su faz reflejan,
Yertas y pálidas dejan
Sus perfiles peregrinos.

Y crece más su dolor,
Y más, pierde la esperanza
Al ver que, rápido, lanza
La tarde el postrer fulgor.

Y en su amargo sinsabor
María al pie de la Cruz,
Nota que en denso capúz,
La tierra toda se envuelve,
Y que lenta se disuelve
Del Sol la fulgente luz.

Ya no recuerda el pasado
Ni el presente la anonada;
Que está su mente embargada
Por un dolor acerado.

El pecho siente agitado,
Sin esperanza ni aliento;
Y absorto su pensamiento,
Vé, entre las sombras oscuras,
Llorando sus desventuras,
El cielo, y el mar, y el viento.

De pronto tembló la tierra;
Y fué el ruido prolongado,
Cual de haberse declarado
Todo el Universo en guerra.

Y ante un resplandor que aterra
Al pecho más iracundo,
Aquel mártir sin segundo
De amor, santo y verdadero,
Lanzó el suspiro postrero
Para redimir al mundo.

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

Granada, Marzo del 93.

VIBRACIONES. ⁽¹⁾

XI.

Tus megillas, son dos rosas;
son tus labios un clavel;
el sol, tus rubios cabellos
y tu alma el anochecer.

XII.

Besar prefiero tu boca;
mas que tu frente y tu mano,
porque resguardo el secreto
con el lacre de tus labios.

XIII.

¡Dices que mate tu duda,
y que te dé una esperanza!
Si la duda te absorbiese
¿qué esperanza te restaba?

XIV.

Yo he tenido la desgracia
de ser muy corto de vista;
y solo advertí las flores
al clavarme las espinas.

(1) Véase el número 36.

XV.

Ahora caigo, porqué al sol,
los poetas te comparan:
porque como él, eres bella,
y al igual que él, tienes manchas.

XVI.

Por mucho que lllore el cielo
el mar no podrá endulzar;
porque sé que tu has bebido
una vez agua del mar.

XVII.

Quise evitar el combate,
de tus ojos con mis ojos
y cuando volví la cara
me hallé con los de tu esposo.

XVIII.

Eres tu, niña hechicera,
flor que brotó en el Edén;
y trasplantada á la tierra
para hacernos padecer.

XIX.

De nuestro amor al cadáver
dí sepultura en mi pecho;
tu mano le dió la muerte
y yo una tumba le presto.

XX.

Cuando la miro dormida,
siento por mí retorcerse,
la culebra de la duda
de si me engaña ó me quiere.

FERNANDO ZAIDE.

EL EXAMEN DE AMADOR

De Retórica Amador
se examinó cierto día,
y, en aprobarle tenía
empeño su profesor.
Mas, como el diablo del chico
no estudiaba las lecciones,
y cargado de razones
decía que á aquel que es rico
no hace falta el Instituto,
nunca supo ni una letra.
(Facilmente se penetra
que era un pedazo de bruto.)
El examen comenzaba,
y al muchacho atolondrado
el profesor estirado
de este modo preguntaba:
—Dígame V. lo que es *tropo*.
—Un animal que se encierra
y vive bajo la tierra.
—¡Carámba, si eso es un *topo*!
—Es igual.—Bueno, adelante.

Necesario es concluir.
Vamos; ¿me puede decir
en *ado* algún consonante?
—Son muchos á no dudar
los consonantes en *ado*;
por ejemplo, *bacalado*.
—Bien; se puede retirar.

Aprobado.

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

NOTAS.

Agradecemos al Sr. Director del Instituto Provincial de Cádiz la atención de remitirnos la «Memoria del Curso Académico de 1890 á 1891» redactada por el secretario de aquel centro don Ricardo Orodea é Ibarra.

Hemos recibido las siguientes publicaciones: *Lo Teatro Catalá*, dedicada exclusivamente á la propaganda del teatro regional de Cataluña. *La Revista*, semanario de espectáculos que continua en Sevilla la campaña del *Toreo Ilustrado*. *La Correspondencia de Sevilla*, importante publicación diaria y *La madre de familia*, interesante publicación de Granada destinada á la educacion y moral sociales. Con todas establecemos el cambio.

Ha marchado á Sevilla á descansar por breves días la bella actriz Srta. Cecilia Delage, muy querida del público gaditano.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

La campaña que está haciendo en el teatro Cervántes la compañía del Sr. Romea, no puede ser más brillante. El público acude en número considerable, y no escatima sus aplausos á los Sres. Romea y Santiago y á la Srta. Hernando, que son artistas preferidos.

El beneficio de Julian Romea, fué un verdadero acontecimiento, y el de la Srta. Hernando, constituyó un triunfo para la distinguida tiple.

El primero, puso en escena, *Los postres de la cena*, *Carmela*, parodia de la ópera de Bizet; el precioso monólogo *La noche antes*, y *La caricatura*. En todas puso de manifiesto sus excelentes dotes artísticos, pues son obras que Julian, borda primorosamente.

Isabel Hernando, hizo el *Certamen Nacional*, donde obtuvo una ovación en el *vino de Jerez*; *La Czarina*, que canta con muchísimo gusto, y *La Diva*, que hacia por primera vez. Esta última

es indudablemente la obra que mejor desempeña, y en la que consiguió mayores muestras de aprobación.

La *romanza* de salida, fué cantada con sumo acierto, resultando una verdadera filigrana. Lo mismo aconteció con el *wals*, número que se vió precisada á repetir.

Acompañada al piano por el Sr. Romea, cantó la *romanza* de la zarzuela de Gaztambide *El estreno de un artista*, repitiéndose las manifestaciones de entusiasmo, y siendo obsequiada con varios regalos de sus amigos y admiradores. De los demas artistas que le acompañaron, vale más no hablar.

*
*
*

En el teatro San Fernando, debutará el día 2 de Abril, la compañía de ópera italiana, formada por el activo é inteligente empresario D. Luciano Rodrigo, la cual hará su presentación, con la hermosa ópera en cuatro actos del maestro Ponchielli, *Gioconda*. El abono, asciende ya á la importante suma de 20.000 duros. Oportunamente, le enviaré detalles del *debut*, y de las obras que vayan representándose.

Suyo affmo. s. s. q. s. m. b.

JOSÉ LÓPEZ POLLEDO.

Sevilla, 24 de Marzo del 93.

LA FIESTA NACIONAL

SEMANA TAURINA

Empezaré mis tareas en la REVISTA TEATRAL, brindando por mis queridos colegas y por la fiesta nacional.

Ahora, con la muleta y espada en ristre, vulgo papel y pluma, voy á informar á ustedes, de lo poco que se habla de asuntos taurinos.

Y el *encierro*, está al llegar, digo, la temporada se viene encima.

Empezaré por decir á ustedes que nuestra plaza de toros sufrirá obras de tanta solidez que no dejará lugar á desconfianza alguna del que vaya á verla compuesta, antes de la primera corrida.

¿Que cuando se verificará?

El día del Corpus.

Toros y toreros de los más buenos: ya tendré el gusto de deciroslo en mi próxima crónica.

La noticia, no me la trae un buey en una carreta, pero la recibiré por el correo, que para el caso es igual.

La empresa de la plaza de toros de San Fernando, tambien nos tiene mortificados con su silencio.

No dice, esta plaza es... taurina.

En San Fernando, las únicas noticias que hay *cornupéticas* son las de que *Pepete* tiene ajustadas hasta ahora, unas veinte ó veinte y cuatro corridas en otras tantas plazas.

La empresa que priva y que tiene hecha su combinación para la futura temporada, es la del Puerto de Santa María.

¡Cinco corridas!

¡Pero buenas!... ¡pero buenas!

Cara-Ancha, *Mazzantini*, *Guerra*, *Espartero* y *Reverte*.

¡Casi nadie!

Las demas noticias que tengo y que no pertenecen á corridas que han de celebrarse en esta provincia, además de no tener gran interés son para fechas muy adelantadas.

Es decir, fuera de *cacho*, hablando técnicamente.

Hasta la semana próxima.

CHIRONI.

Pidase en VIENA la renombrada

SIDRA CHAMPAGNE

de Villaviciosa (Asturias).

Expéndese además en las principales Cervecerias y Restaurants.

Representante en Cádiz, D. SALVADOR PIÑA, Escritorio,

8, POZOS DE LA NIEVE, 8.

TELÉFONO 19.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas, 8.—Cádiz.